

Positivo sin REVELAR

Por PIO GARCÍA

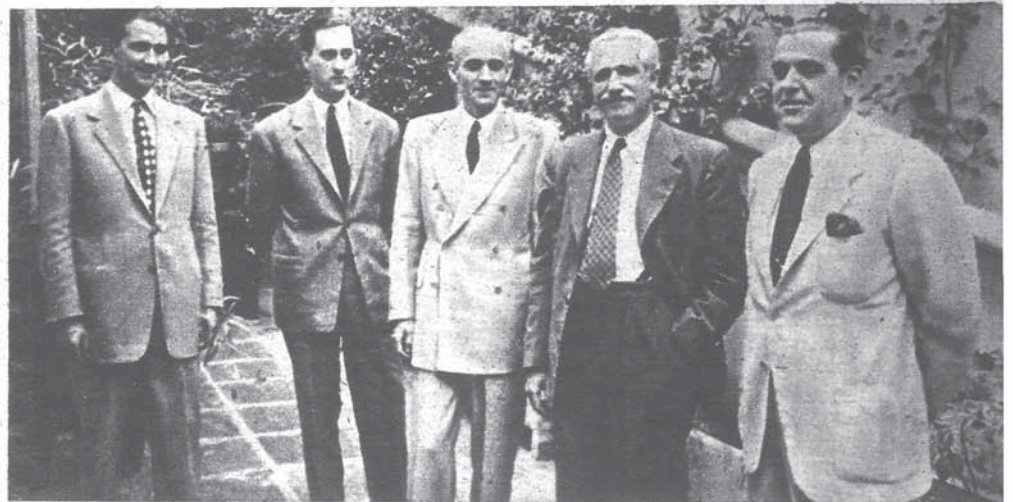
QUIEN ES QUIEN EN LA PANTALLA NACIONAL



AMPARITO RIVELLES

AMPARITO ha inspirado la admiración y la envidia de todas las mecánicas, el ser «pip-u»-girl de los estudiantes, la nostalgia de aquellos caballeros maduros que reconocen en ella las virtudes artísticas que en luz de escenario aun lucen Rafael Rivelles y María Fernanda, y, sobre todo, ha inspirado la musa popular en flor de romances que un día se cantaron por todas las calles de Madrid. Cuando los años verdes de una muchacha —los que sean, siempre son muy pocos— han entrado así en la leyenda, es que se pertenece a la estirpe castiza —casticísima— de las actrices que nada tienen que ver con las hercinas de Somerset Maugham y mucho con los soles de aquella escena española de rumbo. El cine —caramba, el cine—, gracias a ella, vive también esa popularidad en que una estrella anda en coplas por la calle. Y es que, allá en lo hondo de su corazóncito, la gente del pueblo que ha visto a Amparito mimando emperatrices, damas del ochocientos y enamoradas de poetas, presiente que, después de todo, y de verdad, la estrella es todo lo contrario de ese engolamiento de película histórica o novelón romántico. Amparito es una mocita juncal del pueblo de Madrid, amiga de las bromas y de los chistes, en que las cualidades —altísimas— de intérprete le vienen de sangre, como de alma le viene ese casticismo que los que la conocen bien saben es su válvula humanísima al trabajo dramático de cada película y cada temporada. En el cine consiguió en poco tiempo una popularidad que insobornablemente la guardamos todos: los de los cines de la Gran Vía y los de los otros cines de barrio —popularidad entre la empleada de «Sepus», entre la que conduce su automóvil, entre los innumerables aspirantes al «estrellato». Por eso —a lo largo de una serie de títulos que van desde su primera película, «Marijuana», hasta esa «Eugenia de Montijo», ese «Escándalo», ese «Espronceda», después de pasar por «Alma de Dios», «Los ladrones somos gente honrada» y «Malvaloca»— Amparito mantuvo su difícil número uno de las oposiciones a la fama. Después Amparito se marchó provisionalmente del cine y volvió al teatro. Después, tras una delicada operación, se vuelve a hablar estos días de ella. Cualquier día retornará a colocar su carita de niña bonita —que «Savoi», él sabrá por qué, ha captado con el peinado que ustedes no conocían— ante el objetivo de la cámara. Esta ocasión puede hallarse cercana y todos nos alegraremos. En el cine granviario y en el cine de barrio. Porque Amparito, como muy pocas, ha entrado en el lienzo de plata universal y en el corazón de oro de la tertulia de «Chicote», de la portada de revista, de la coleccionista de autógrafos, del dependiente de ultramarinos, que a estas horas pregunta qué hace Amparito, qué sueña Amparito, qué es de Amparito. Y esta curiosidad popular justifica asomemos aquí su fama bien ganada.

GOMEZ TELLO



En las oficinas de la Central de Metro Goldwyn Mayer Ibérica, S. A., recibieron la visita de mister David Blum, director de Publicidad de M. G. M. y consejero de Loew's International Corp., quien ha realizado un viaje de inspección por Europa Occidental. Le acompañan en esta foto, de derecha a izquierda: don César Alba, director general de Metro en España (mister David Blum); don Fernando Bruckner, inspector delegado; don Carlos M. Barbeito, secretario general, y don Roque Javaloy, jefe de publicidad

Ficha técnica y artística de la película «Sinfonía del hogar»

Productora, Emisora Films; distribuidora, Hispano Fox Films, S. A. E.; argumento, según la novela *Sinfonía del hogar*, de Cecilia A. Mantua; adaptación cinematográfica: Ignacio F. Iquino, Cecilia A. Mantua y Juan Lladó; música: Isaac Albéniz, Enrique Granados y Durán Alemany; director, Ignacio F. Iquino; productor, Francisco Ariza; ayudante de producción, Miguel Grau; ayudante de dirección, Jesús Castro Blanco; secretaria de dirección, Tony Sanjosé; operador jefe, Pablo Ripoll; ayudante operador, Mario Bistagne; decorador, Juan Alberto; montador, Antonio Gimeno; ayudante montador, Antonio Isasi; regidor, Juan Zaro; maquillador jefe, Antonio Turell; ayudante maquillador, Práxedes Martínez; fotógrafo, Alfonso Abadal; figurines, Rafael Richard; vestuario, Marité; Estudios, Kinefón; Laboratorio, Cinefoto; muebles y atrezzo, Decoremy; intérpretes: Adriano Rimoldi, Mery Martín, Leonor María, Juny Orly, Julio Carreras, Fernando Vallejo, Teresa Idel, Eduardo Beut, Jorge Morales, con la colaboración del primer bailarín del Gran Teatro del Liceo, Juan Magriñá.



José María Rodero, Jorge Mistral y Nicolás Perchicot en una interesante escena de «Las inquietudes de Shanti Andía», película de Horizonte Films, dirigida por Ruiz Castillo